

ALGUNOS LO CRITICAN DE METERSE EN CAMPAÑA

# Director del FBI crea ola por pesquisa sobre 'e-mails'

Funcionario temió ser señalado como encubridor si no hacía el anuncio

WASHINGTON, AFR. - No quería tomar riesgos que pudieran empañar su integridad, pero el jefe del FBI, James Comey, ahora está metido en un huracán, acusado de inmiscuirse en la campaña presidencial a pocos días de las elecciones en EE. UU.

El viernes pasado, Comey anunció en una carta al Congreso la reapertura de la investigación sobre el uso que hizo la candidata demócrata Hillary Clinton de un servidor privado de correo electrónico cuando ejerció como secretaria del Estado, ante el descubrimiento de nuevos mensajes.

Comey, republicano de 55 años, indicó que aún no estaba claro si el descubrimiento de los nuevos correos era significativo, pero reabrió la investigación tras haberla archivado en julio sin hallar méritos para acusar a Clinton.

En otra carta al personal del FBI, Comey explicó que se sentía "en la obligación" de mencionar el hallazgo de nuevos correos ante el Congreso "ya que en los últimos meses" dijo "en repetidas ocasiones que la investigación había concluido".

"En medio de una elección, hay un riesgo importante de ser malinterpretado", admitió.

Y aparentemente fue malinterpretado por todas las partes.

"Es el mayor escándalo político desde Watergate", que provocó la renuncia del presidente Richard Nixon en 1974, afirmó el candidato republicano, Donald Trump.

## DESCUBRIMIENTO

"ESTOY MUY PREOCUPADO POR LA DECISIÓN DEL DIRECTOR DEL FBI, JAMES B. COMEY, DE ESCRIBIR UNA VAGA CARTA AL CONGRESO SOBRE E-MAILS RELACIONADOS CON UN ASUNTO DE INTERÉS PÚBLICO Y POLÍTICO. ESA DECISIÓN FUE INCORRECTA.

**Eric Holder**  
Exsecretario de Justicia



precedentes y es muy preocupante, porque los electores necesitan saber los hechos en su totalidad", agregó. Un mensaje que fue repetido por todo su entorno.

El líder demócrata en el Senado, Harry Reid, fustigó a Comey por una acción que busca, según él, ayudar a una de las partes. "Mediante sus acciones tendenciosas, usted puede haber roto la ley", le manifestó Reid en un comunicado.

En una carta publicada por el diario *The Washington Post*, el exsecretario de Justicia Eric Holder sostuvo que fue "un grave error con consecuencias potencialmente graves" de parte de un "hombre íntegro y de honor".

Comey, designado por el presidente Barack Obama en el 2013 para un periodo de diez años, había anticipado a los dirigentes del Departamento de Justicia su intención de escribir al Congreso. Intentaron en vano disuadirlo.

¿Acaso Comey podía haber actuado de un modo diferente?

El jefe del FBI pensó que la información podía fugarse a los medios, con el riesgo de que su silencio fuera interpretado como un intento de disimular, confieson

Clinton.

En otra carta al personal del FBI, Comey explicó que se sentía "en la obligación" de mencionar el hallazgo de nuevos correos ante el Congreso "ya que en los últimos meses" dijo "en repetidas ocasiones que la investigación había concluido".

"En medio de una elección, hay un riesgo importante de ser malinterpretado", admitió.

Y aparentemente fue malinterpretado por todas las partes.

"Es el mayor escándalo político desde Watergate", que provocó la renuncia del presidente Richard Nixon en 1974, afirmó el candidato republicano, Donald Trump.

**La nueva chispa.** Los nuevos correos electrónicos fueron hallados en el computador portátil de Anthony Weiner, el esposo de Huma Abedin, una cercana colaboradora de Clinton.

La Casa Blanca optó por la prudencia. "No criticaré ni defenderé al director Comey", dijo ayer Josh Earnest, portavoz del presidente Barack Obama, aunque subrayó el hecho de que existe una "antigua tradición" de no incluir elementos sobre una investigación en curso durante una campaña electoral.

De su lado, la candidata demócrata descargó el domingo contra Comey. "Es bastante raro sacar a luz algo semejante, con tan poca información, justo antes de una elección", señaló Clinton en un acto de campaña en el estado clave de Florida.

Es una medida "que no tiene

En una carta publicada por el diario *The Washington Post*, exsecretario de Justicia Eric Holder sostuvo que fue "un grave error con consecuencias potencialmente graves" de parte de un "hombre íntegro y de honor".

Comey, designado por el presidente Barack Obama en el 2013 para un periodo de diez años, había anticipado a los dirigentes del Departamento de Justicia su intención de escribir al Congreso. Intentaron en vano disuadirlo.

¿Acaso Comey podía haber actuado de un modo diferente?

El jefe del FBI pensó que la información podía fugarse a los medios, con el riesgo de que su silencio fuera interpretado como un intento de disimular, confiaron fuentes cercanas a *The Washington Post*.

"Él estaba en una situación imposible", estimó el lunes la directora de la campaña de Trump, Kellyanne Conway. "Se vio obligado a informar de que su testimonio (ante el Congreso en julio) ya no era cierto".

En ese momento, Comey también desafió la tradición al anunciar, en una conferencia de prensa sorpresa, que no había evidencia para imputar a la exsecretaria de Estado por el caso de los *e-mails*, aunque afirmó que ella fue "extremadamente descuidada" en el manejo de "informaciones altamente delicadas".

Dos días después, compareció ante el Congreso de mayoría republicana y se comprometió a volver ante los legisladores en caso de que hubiera nuevos acontecimientos. ■



El director del FBI, James Comey, durante una comparecencia en el Congreso, el 27 de setiembre. AP

## ¿Fue Barack Obama el presidente esperado?

**WASHINGTON. AFP.** - Resulta a la vez coherente y cruel que el lugar de Barack Obama en la historia será siempre medido por la dimensión de la esperanza —desmesurada— nacida con su elección, dentro y fuera de Estados Unidos, en noviembre del 2008.

El Premio Nobel de la Paz, que le fue otorgado poco después de su llegada a la Casa Blanca, ilustra esta paradoja: el primer presidente estadounidense en recibir este reconocimiento fue galardonado por la esperanza que había creado.

A los 55 años, Obama dejará la Casa Blanca el 20 de enero con la popularidad en su punto más alto, como ya lo había hecho Ronald Reagan y Bill Clinton.

Desde hace más de un año, las conversaciones sobre Obama se centran en su legado, en las conquistas por las que será recordado o en las promesas incumplidas.

Obama deberá ser recordado

como el mandatario que ayudó a superar una crisis económica sin precedentes, que dejó atrás el militarismo permanente de los años de Bush hijo y, en cambio, dio voz a la diplomacia.

Al mismo tiempo, será recordado por sus dudas sobre cómo hacer actuar a su gobierno ante la catástrofe en Siria.

Al irse de la Casa Blanca, Obama también dejará detrás de sí un país profundamente dividido, a pesar de su indudable carisma.

Obama también ofreció a la región la mejor noticia en décadas, al negociar en secreto una reaproximación con Cuba para cerrar medio siglo de enfrentamiento y desconfianza.

En el plano interno, condujo las interminables negociaciones que permitieron la aprobación de una reforma del sistema de salud pública, conocida desde entonces como *Obamacare*.

Cualquier discusión sobre el legado de Obama deberá forzosa-



Obama en un acto de campaña, el viernes, en Orlando, Florida. AP

mente incluir sus tropiezos.

Su gobierno realizó todo tipo de esfuerzos, aunque nunca logró impulsar algún acuerdo entre israelíes y palestinos.

Tampoco consiguió el cierre de la prisión estadounidense en la base militar de Guantánamo, en Cuba, símbolo del arbitrio de los años de George W. Bush.

Una amplia reforma migratoria para sacar de la ilegalidad a millones y millones de personas murió en el Congreso, controlado por la oposición republicana. ■